

comentario sobre el mismo texto (*Šarh šihāb al-aḥbār*), escrito por un tal Abū l-Qāsim al-Warrāq.

El autor del *Kitāb al-šihāb* declara nítidamente al principio la intención de su obra: *yo é aplicado en mi libro este de lo que oí de lo que contaba en mensajero de Allah ... mil palabras en castigos i costumbres i pédriques*, que deja claro su propósito adoctrinador ejemplificando con los dichos del Profeta transmitidos por el *ḥadīṭ*. Desde luego no todos los aforismos de la obra de al-Quḍāī se amoldan a las ideas modernas sobre lo que es políticamente correcto; por ejemplo, sobre las mujeres leemos: *Así es la mujer como la costilla tuerta, que si quieren enderezarla, quebrarse-á*; algunos apotegmas parecen relacionados con el género de los ‘Espejos de Príncipes’: *Si no que [= aun si] los demandantes mienten, no sería bueno que los destorna*, y otros, en fin, no necesitan comentario, como el título del capítulo *Cuando quiere Allah con el siervo bien, adúlçalo*.

Otros autores de Al-Andalus y del norte de África tomaron esta obra como su modelo; así, por ejemplo, el granadino Ibn Ġuzayy (colaborador con Ibn Baṭṭuṭa sobre su *Rihla*, y muerto en la batalla de Río Salado, 1340) lo imitaba cuando escribió su *Kitāb al-anwār al-saniyya* (Junta xxxvii/10).

En suma, el *Kitāb al-šihāb* es una obra clave para el estudio de los tratados moralizantes y libros de castigo que circulaban entre los moriscos.

LEONARD P. HARVEY

46

El Libro de las luces

Abū-l-Ḥasan al-Bakrī

Libro de las luces y lleve de las alegrías y de los pensamientos
149 f.; papel; 21 x 16 cm.

Aljamía; escritura magrebí; enc. posterior.

Biblioteca Nacional de España.

Referencia: MSS/4955.

El *Libro de las luces* es una leyenda aljamiada que narra la genealogía sagrada de Mahoma, comenzando



Cat. n.º 46

desde Adán y culminando con Mahoma, el Profeta del islam y de los moriscos españoles. En ella cada uno de los profetas de turno, desde Adán, Set y Enós hasta los profetas más cercanos a Mahoma, va heredando la luz divina y trascendente de Allāh: de ahí el lumínico título de la historia. La misma es una traducción o refundición hecha por los moriscos en la España inquisitorial del Siglo de Oro, de la leyenda árabe del *Kitāb al-anwār*, escrita en el siglo XIII por Abū-l-Ḥasan al-Bakrī. Este piadoso ulema de Basora escribió este relato popular con el propósito de avivar la fe entre los fieles en el mes del nacimiento del Profeta, el *rabīʿ al-awwal*. En manos de los moriscos, esta narración constituyó no sólo un esfuerzo por salvar esta leyenda que enaltecía el linaje espiritual de Mahoma, sino



بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ وَصَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ
 مُحَمَّدًا وَآلِهِ وَسَلَّمَ تَسْلِيمًا أَعْلَى الْأَعْلَى
 أَبُو عَلِيٍّ الْقَاضِي الْقَاضِي بِمَنْزِلَةِ بَعْضِ
 مَطَرٍ فِي شَوْلِ سَنَةِ ٤٠٠ هـ وَارْتَدَّ مَا يَسْتَلِمْ
 دَيْتُ لَيْتُ لَأَرَأَيْتُمْ أَتَى اللَّهَ بِحَدِيثٍ مِنْ
 النَّبِيِّ الرَّسُولِ الشَّيْخِ

قَالَ الْحَمْدُ لِلَّهِ الْفَدَى وَالْقَرَّةَ الْحَكِيمِ

الشَّكْرُ وَالشُّكْرُ أَيْ مَا أَسَدُ النَّبِيِّ إِذْ بَدَأَ

الْقَائِمُ كَرَامَتُ الْكَرِيمِ بَاعِثُ

أَشْءَ النَّبِيِّ كَرَمَهُ لَشَيْئِ سَيِّئَةِ اللَّهِ سَأَلَ الشَّيْخَ

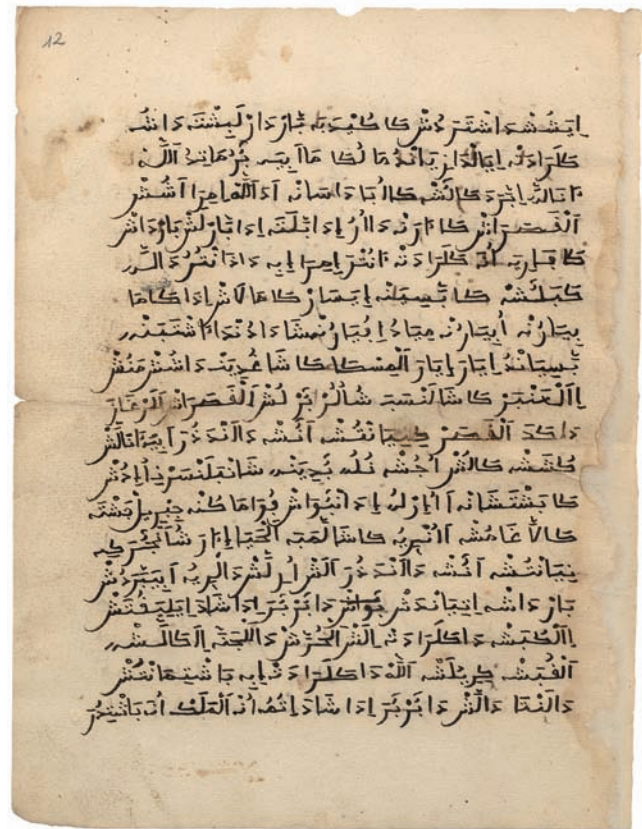
بِسْمِهِ مُحَمَّدٌ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ

كُنْتُمْ كَالْقَبَلِ الشُّرُوبِ وَابْتَدَأَ

بِجَوَامِعِ الْكَلَامِ وَبَدَأَ بِأَجْع

un arma política en defensa de sus agredidas señas de identidad, enaltecendo literariamente su linaje justo en el momento histórico en el que más los estaban infamando con los estatutos de limpieza de sangre. De ahí la fruición con la que los moriscos copiaron y conservaron en la clandestinidad tan piadosa leyenda, a juzgar por el número de códices que se han conservado hasta el momento: un original árabe de 1295, junto a las cinco versiones aljamiadas del siglo XVI que presentan la historia en su totalidad, entre las que se encuentra el códice 4955 de la Biblioteca Nacional de Madrid. De otra parte, esta leyenda pía constituye un relato místico-visionario que exalta a los profetas musulmanes y a Mahoma, incluyendo a los moriscos españoles, como herederos gozosos de esta luz espiritual. Además, este relato de Al-Bakrī evidencia que su autor estuvo bastante enterado de diversos elementos de la mística sufí y del esoterismo religioso islámico: los símbolos de la luz, el relámpago, la noche oscura o las teorías del Hombre Perfecto, que elaboró en detalle el místico sufí Ibn ʿArabī de Murcia, son algunos ejemplos representativos de ello. Por todas estas razones podemos entender el éxito tan desmedido del *Libro de las luces* entre los moriscos, que decidieron esgrimirla como arma de resistencia cultural y religiosa en plena represión inquisitorial.

MARÍA LUISA LUGO ACEVEDO



Cat. n.º 47

47

Puyamiento de Mahoma

Anónimo

Recontamiento que recontó el annabi Mohammed cuando subió a los cielos.

Manuscrito, s. XVI.

18 f.; papel; 27 x 20 cm.

Aljamía; escritura magrebí; enc. posterior.

Biblioteca Nacional de España.

Referencia: MSS/5053.

«Loado sea quien hizo viajar a su siervo, por la noche, desde la Mezquita Sagrada hasta la Mezquita más remota, a la que hemos bendecido a su alrededor, para

hacerle ver nuestros signos». Así reza el versículo inicial de la sura del Viaje nocturno (nº 17) del Corán. Este breve pasaje, junto con otros, como por ejemplo Cor. 53:1-18, está considerado como la referencia escrita al prodigioso viaje nocturno que Alá hizo realizar al Profeta Mahoma en el transcurso de una noche entre la Meca y Jerusalén, y a la ascensión que reveló en Jerusalén a Mahoma los siete cielos y maravillas celestes. La exégesis coránica, la literatura biográfica y los dichos de Mahoma recogidos y transmitidos, han enriquecido esta historia elaborando desde los primeros siglos del islam relatos más largos y elaborados sobre el acontecimiento, describiendo la cabalgadura prodigiosa (el *alboraique*) que acompañó a Mahoma con el arcángel Gabriel de la Meca a Jerusalén, así como la visión